

Boletín Cultural Informativo

Año XXV - Mayo 2022 - N° 232

JubiCAM



CALPE (Alicante)

Peñón de Ifach

Fotografía:
Eduardo Rambla



Manolo Berná <i>F. Ramírez</i>	2
Vestigios calpinos <i>M.E. Medina</i>	3
Calp es una Fiesta	4
Hemos hablado con... <i>A. Aura</i>	6
Caja del Sureste: primera entidad de crédito en Calpe <i>T. Gil</i>	8
Corazón de madera <i>A.M. Almagro</i>	10
La mano tendida <i>J. Jurado</i>	11
Primavera <i>J.M. Mojica</i>	12
Ayer compañeros, hoy amigos <i>V. autores</i>	13
Afortunados <i>F.L. Navarro</i>	14
De ababol a amapola <i>A. Segura</i>	15
Machu Picchu <i>F. Navarro</i>	16
"Cherchez la femme" <i>V. Llopis</i>	18
Invasión de Ucrania <i>J. Soler</i>	18
Microrrelatos <i>R. Olivares</i>	19
Redobles de tambor (3ª Parte) <i>J.J. Sánchez</i>	20
¡Qué poco somos! <i>G. Llorca</i>	22
Mª Cristina de Borbón-Dos Sicilias <i>F. Navarro</i>	23
Poesía <i>Varios autores</i>	24

Manolo Berná

Conocí a Manolo durante la primavera del año 1977. Al integrarse la Caja de Nuestra Sra. de Monserrate en la de Alicante y Murcia él, que venía de la Central de esta Entidad en Orihuela, se incorporó como Jefe de Programación de la CAAM.

Por entonces yo acababa de entrar al departamento de Informática, ubicado en el sótano del emblemático edificio de la calle San Fernando, donde estuvo la Sede Central de la Caja del Sureste. Durante los muchos años que dirigió el área tecnológica de la Entidad siempre permanecí a su lado.

Manolo, además de trabajador incansable era un gran profesional y magnífica persona: tenía don de gentes y sabía hacer equipo. La Caja tuvo en él un magnífico director técnico y estoy seguro de que todos los compañeros de Agua Amarga, el "bunquer" de la Caja, le recuerdan con admiración y cariño. Junto al buen director general que fue Juan Antonio Gisbert, Manuel Berná vivió situaciones críticas en la historia de la CAM; una de ellas se dio con la fusión CAM-CAPA, que tuvo su momento decisivo cuando, tras un proceso de integración masiva de datos, se interconectaron de golpe todas las oficinas fusionadas.

Otro hito importante fue el cambio de milenio: ante las posibles incidencias del llamado "Efecto 2000" un numeroso grupo de técnicos pasamos la última Nochevieja del siglo pasado en Informática y allí nos tomamos las uvas en familia. Afortunadamente aquello no fue apocalíptico, los sistemas funcionaron sin mayores problemas, los ascensores no se quedaron colgados, los aviones siguieron su ruta prevista y con el nuevo año la vida continuó...

Más tarde sonaron fuertes rumores de integración regional y en la Caja se desencadenó una actividad frenética. También la modernización de la Entidad fue un proyecto ambicioso y el estrés que soportamos durante esa etapa pudo contribuir a que Manolo, que llevaba un gran peso a sus espaldas, sufriera una fibrilación ventricular. Aunque sobrevivió al colapso, no se recuperó totalmente y ya nunca sería el mismo; ahí acabó su vida laboral. A pesar de todo, durante años compartió mesa y tertulia con un grupo de compañeros; todos los meses nos juntábamos, comíamos y recordábamos viejos tiempos.

Su esposa Mari Carmen ha estado siempre pendiente de él, cuidándole y procurándole una existencia lo más agradable posible; así ha vivido Manolo durante años, hasta que finalmente su organismo no ha aguantado más.

Todos lo vamos a echar mucho de menos. Descanse en paz.

Francisco Ramírez

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

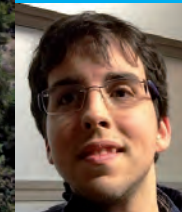
Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

VESTIGIOS CALPINOS

Dos yacimientos destacables en Calp: la Poble d'Ifac y los Banys de la Reina



Poble d'Ifac



Enclavada entre las comarcas alicantinas de la Marina Alta y Baja, y bañada por el mar Mediterráneo, se encuentra Calp. Muchos conocen sus atractivos más visibles, pero su arqueología resulta algo más desconocida para el gran público, y puede constituir una perfecta muestra de que Calp constituyó un lugar privilegiado también para las civilizaciones antiguas.

Sirva pues este artículo para dar a conocer dos yacimientos calpinos de destacada importancia: la Poble d'Ifac y los Banys de la Reina.

La Poble Medieval de Ifac es, según numerosas fuentes, la única pobla de conquista que no ha sido excavada de nuevo hasta nuestros días, ni transformada con anterioridad, lo que la convierte en un enclave único y excepcional. Sirvió, durante el siglo XIII, para albergar cristianos procedentes de Aragón, a quienes los Reyes de Aragón trajeron tras conquistar Valencia, en un intento de repoblar de cristianos las tierras fronterizas del sur del Reino.

Este intento de repoblación llegó a buen término gracias al destacado papel del almirante Roger de Llúria. La Poble d'Ifac fue un recinto amurallado con diferentes estancias, un intrincado sistema de acceso y una necrópolis medieval.

Entre los descubrimientos más recientes en la Poble d'Ifac, hay que destacar el de la Puerta Oeste, que constituyó un segundo acceso a la pobla, sito junto a su baluarte defensivo. Este descubrimiento se llevó a cabo por el arqueólogo José Luis Menéndez Fueyo y otros 32 estudiantes universitarios.

El mencionado baluarte defensivo, que condujo al hallazgo de la Puerta del Oeste, fue también un descubrimiento reciente en la Poble d'Ifac. Tal y como se menciona en alguna pieza periodística, este baluarte aparece en el famoso grabado del Penyal d'Ifac que el escritor y viajero francés Alexandre de Laborde realizó en 1809.

De los Banys de la Reina cabe destacar que el conjunto arqueológico ocupa una amplia extensión, de cerca de tres hectáreas. Este yacimiento presenta numerosos restos romanos, propios de diferentes períodos cronológicos entre los siglos I y VII d. C.

Numerosas investigaciones históricas han servido para constatar que los Banys de la Reina albergaron antiguas villas marinas lujosas, propias de la aristocracia romana. Algunas de estas construcciones incorporaban una especie de acuario particular que contenía especies de peces muy preciadas —y también caras— que convertían los Banys de la Reina en un símbolo de ostentación.

Este yacimiento romano sigue atrayendo las miradas de multitud de personas que visitan Calp. Conscientes sus habitantes de que no conviene postergar la preservación

de este conjunto arqueológico, han sido numerosas las iniciativas para conservar este patrimonio histórico. La más reciente de todas ellas ha sido la presentación del Plan Director de Banys de la Reina, auspiciado por el Ayuntamiento de Calp y la Diputación de Alicante, que pretende la protección y musealización del yacimiento.

La problemática de la protección del yacimiento fue expuesta muy detalladamente en la presentación del Plan Director de Banys de la Reina, que tuvo lugar el pasado 29 de marzo en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Calp, en la intervención del arquitecto Alberto Mengual, quien lleva largo tiempo estudiando minuciosamente la situación urbanística que envuelve al yacimiento y podría ser uno de los técnicos que mejor la conoce.

La mayor dificultad ha sido la de contemplar planes urbanísticos generales y parciales que, a lo largo del tiempo, han mantenido parcelas del yacimiento en manos privadas.

Para que este yacimiento de Banys de la Reina goce de especial protección, ha procurado declararse Bien de Interés Cultural y se encuentra incluido en el Catálogo de Protecciones de Calp, acciones que se suman al incipiente Plan Director de Banys de la Reina, presentado en el primer trimestre de 2022.

Entre las acciones más destacadas del mencionado Plan Director se encuentra hacer visitable el yacimiento, construyendo una atalaya en lo alto del Molí del Morelló, por medio de un itinerario circular de un kilómetro.

Asimismo se pretende construir un puente de 160 m de largo y 5 de ancho en la parte del paseo marítimo que linda con el yacimiento, y que ahora mismo lo cubre. Bajo este puente, se haría una plataforma bautizada como Laborde, pues este mencionado viajero francés del siglo XIX también dibujó el yacimiento de Banys de la Reina, consciente de su importancia histórica, paisajística y cultural.

Estas son algunas de las muestras de cómo el pueblo de Calp se esfuerza por preservar y valorizar sus yacimientos arqueológicos, que conforman un legado tan incalculable como imperecedero.



Banys de la Reina

Calp es una Fiesta

Agosto y octubre son los meses festivos por excelencia en Calp ya que en ambos se celebran las fiestas patronales del municipio, en agosto en honor a la Mare de Déu de les Neus, con una intensa semana de actos y festividades y en octubre con las fiestas de moros y cristianos en honor al Santíssim Crist de la Suor.

FIESTAS EN HONOR A LA PATRONA LA VIRGEN DE LAS NIEVES

Si en el mes de agosto Calp ya ofrece una gran variedad de motivos para atraer al visitante, las fiestas patronales son, sin duda, un aliciente más, un recurso que muchos turistas encuentran casi sin esperarlo. Y es que las fiestas de agosto son las más tradicionales y sentidas, junto a los actos propiamente religiosos como la misa mayor del 5 de agosto y la procesión que recorre las calles del casco antiguo. El calpino y también el visitante podrá disfrutar de espectáculos musicales para todos los públicos, de noches de verbena y orquestas en la plaza Mayor, de actos tan típicos como la “entrá de la murta” y sobre todo “els bous al carrer”, sin duda el acto que más público congrega a lo largo de su semana de celebración.

En cuanto al programa de fiestas, suele arrancar con “la entrá de la murta” en la que los miembros de la comisión recorren las calles del municipio ataviados con trajes típicos, arrojando flores para aromatizar las calles hasta llegar al Ayuntamiento, donde las Reinas de las fiestas proceden a leer el pregón que anuncia el inicio de las fiestas e invita a todos los ciudadanos a disfrutar de las mismas.

El 4 de agosto, víspera de la festividad de la Patrona, se lleva a cabo la ofrenda a la Virgen de las Nieves en la Iglesia parroquial, las festeras ataviadas con las tradicionales mantillas y tejas y los jóvenes y niños con el traje tradicional calpino se dirigen a la parroquia de Ntra. Sra. de las Nieves para engalanar la imagen de la patrona con los ramos de flores.

Las calles se engalanan e iluminan para celebrar la fiesta grande. El 5 de agosto, el día más grande de la fiesta, arranca con “despertaes” por las calles, para dar paso a la solemne misa en honor de la Patrona que da paso a una multitudinaria mascletá. Al atardecer tiene lugar la procesión, la imagen de la Virgen de las Nieves sale en procesión por las calles del Casco Antiguo que es recibida con la devoción



y el recogimiento de todo un pueblo. Esa noche se disparará un espectacular castillo de fuegos artificiales en la playa del Bol.

El 6 de agosto, festividad de San Salvador, la tradición marca la subida a la ermita de San Salvador situada en un promontorio sobre el pueblo y donde se celebra una sencilla misa. Al finalizar el público asistente puede disfrutar de un aperitivo servido en la calle de la ermita.

Y las fiestas acaban con toda una semana de “bous al carrer”, el tradicional espectáculo por el que las reses recorren diversas calles del municipio entre el júbilo de los más atrevidos corredores. Un espectáculo en el que la seguridad está garantizada y que puede disfrutarse de variadas formas, ya sea desde la barrera, las hay públicas, o a pie de calle.

Las fiestas culminan con la gran cabalgata abierta a todos los colectivos sociales y que convierte las calles del municipio en un río de color y alegría. El calpino y también el visitante podrá disfrutar de espectáculos musicales para todos los públicos, de noches de verbena y orquestas en la plaza Mayor, de actos tan típicos y religiosos y sobre todo “els bous al carrer”.



FIESTAS EN HONOR AL PATRÓN EL SANTÍSSIM CRIST DE LA SUOR

Calpe es uno de los destinos turísticos más animados del litoral de la Costa Blanca, pero dentro del calendario festivo calpino octubre alcanza su mayor dimensión ya que es en este mes cuando se celebran las fiestas de Moros y Cristianos en honor al patrón el Santísimo Crist de la Suor.

Son fiestas extrovertidas, abiertas y participativas, concebidas para celebrarse al aire libre bajo el sol mediterráneo. En estas fiestas, organizadas por la Asociación de Moros y Cristianos Santísimo Crist de la Suor, los protagonistas indiscutibles son la luz, el fuego, la pólvora, el color y la música festera. Y tres son los actos que componen la trilogía festera de Calpe: el desfile, el desembarco o primera batalla y el miracle o segunda batalla.

La gran entrada de moros y cristianos es uno de los actos más emblemáticos de las fiestas; el desfile de las tropas moras y cristianas que recorre la principal avenida del municipio, la avenida Gabriel Miró, hasta llegar a la playa del Arenal reúne a miles

de vecinos y atrae a numerosos visitantes y turistas admirados por la espectacularidad y singularidad del desfile calpino.

Para los cargos más representativos, capitanías, abanderada y alferacías, supone la culminación de todo un año de esfuerzo y trabajo. Ballets, animales, música y fuego caracterizan los boatos de las capitanías que hace emocionar al público.

El desembarco constituye otro de los actos claves de la fiesta. Este acto representa la llegada de las hordas musulmanas a la playa del Arenal. Las barcasas de las "filaes" moras parten desde el puerto pesquero hasta llegar a la playa del Arenal donde empiezan a desembarcar para dar inicio a la batalla. En la arena, el ejército cristiano espera al invasor. Un emisario moro se acerca a parlamentar con los cristianos, el capitán y el embajador cristiano salen a caballo a su encuentro. Ante la solicitud de rendición, los cristianos responden con las armas. En unos minutos el ejército moro desembarca y salta a la arena. Se inicia la batalla, el estruendo de arcabuces lo inunda todo.

Y finalmente el "miracle", una emotiva representación que singulariza la fiesta calpina. Los niños calpinos anuncian la llegada de las tropas musulmanas al grito de "Foc en Ifac!, moros a la costa!", los cristianos se repliegan tras la muralla pero nadie espera la traición de Moncófar que se entrega al embajador moro para ayudar a los sarracenos a tomar la ciudad. La batalla de arcabuces hace temblar la plaza Mayor y cuando todo parece perdido, un pequeño hombre, Caragol, logra cerrar las puertas de la muralla gracias a la intercesión del Patrón, el Santísimo Crist de la Suor. El castillo se ilumina con la imagen del Cristo y Moncófar cae a sus pies.

La representación se basa, con bastantes licencias, en los hechos históricos del 22 de octubre de 1744 y se repite cada año despertando la misma emoción entre los vecinos congregados. Sin duda las fiestas de Calpe suponen un buen motivo para visitar la villa del Peñón.

Hemos hablado
con...



Andrés y Jaime, los hermanos Ortolá Crespo

Andrés, siempre atento y solícito, nos esperaba a la hora convenida allí en la acera de la Casa de Cultura, pendiente de nuestra llegada y pensando en el aparcamiento; con solo dos minutos de retraso pasamos de largo unos metros y recurrimos al aparcamiento público colindante sin problemas. Al momento se incorporó su hermano Jaime e iniciamos un paseo por callejuelas empedradas— una con los colores de la bandera— en torno a la plaza de la Villa, donde se sitúa la Parroquia Virgen de las Nieves, Patrona de Calpe... Pegada a ella, junto a lo que fue iglesia y hoy es la Capilla de la Comunión, nacieron los dos. En el casco antiguo, trufado de pequeños restaurantes y bares ahora, que con sus cocinas mediterráneas y terrazas soleadas tientan al apetito.

Finalizamos el paseo y, ya en el restaurante en espera del menú, iniciamos la entrevista... Y claro, empezamos por donde nacieron, en su casa pegada a la iglesia:—Sí, sí, en esa que os dije, pegada a la actual capilla; Allí nací yo, en el año 51, **nos dice Andrés.** Y fui monaguillo, como era de esperar; me lo ibas a preguntar ¿no?

Aquí transcurrió mi infancia, cursé estudios de primaria en la escuela pública y el Bachillerato en el Instituto de Alcoy, el Padre Eduardo Vitoria, por libre. Aquí en Calpe, entre algún maestro, un funcionario de Correos que nos daba Geografía, el cura Latín, el médico Religión... salimos adelante. Del 4º curso y la Reválida nos examinamos ya en Altea, en su Instituto dependiente en aquellos tiempos del de Alcoy.

Entraste en la Caja... A los quince años ingresé de botones en la Caja del Sureste. Manuel Aracil fue quien nos examinó. Por cierto, me incorporé un 17 de julio, pero la efectividad de mi nombramiento era el 1º de julio. Y me pagaron, el mismo día que pisé la oficina, la parte proporcional correspondiente a la paga extra del 18 de julio. No tienes idea de la sorpresa que le di a mi madre cuando le llevé mi primer sueldo mi primer día de trabajo. Bien; la oficina, que era la única entidad bancaria en la población, estaba en la llamada "Plaza del mosquit", y su director era el muy recordado y querido



don Pedro Pastor, mi jefe y maestro. Después, hicimos unos cursos de preparación para auxiliar administrativo —Paco Meléndez los impartía— y en el 73, más o menos, ascendía a auxiliar. Me fui voluntario a la mili a los veinte años, y estuve 18 meses en el Regimiento San Fernando, en el cuartel de Benalúa. Allí jugué al voleibol.

En el año 77 nos trasladamos a la nueva oficina en la Avda, de Ifach, frente al Ayuntamiento. En el 82 reabrimos la antigua oficina y me nombraron a mí director. Y en el 84 se jubiló don Pedro y le sustituí en la oficina principal hasta 1993, año en el que cesé voluntariamente por motivos de salud. Después estuve destinado casi dos años en apoyo a la Zona de Villajoyosa. Y aquí empezó mi periplo: Gestor Personal de la Zona Jávea-Calpe del 95 al 99 (al final me sentía como un intruso, pues de siempre era el director de la oficina, al menos en los pueblos, el que gozaba de plena confianza de la clientela). Y, en el 99, como digo, pasé de nuevo a la oficina principal de Calpe al área de inversiones hasta junio de 2011 en que me prejubilé.

Y de tu vida familiar ¿qué me dices?

—Pues que me casé con Pepita Ferrer, mi novia de toda la vida, en el año 75; teníamos 16 y 14 años cuando empezamos a salir. Hasta hoy. Tenemos dos hijos, que adoptamos en 1994. Rusos: Pedro, de 31 años y Paco de 30. Ambos viven aquí en Calpe, permanecen solteros y no tenemos nietos. Tuvimos que desplazarnos a Vladimir, ciudad que



está a unos 200 km al este de Moscú. En aquellas fechas no había permisos de paternidad y la Entidad me concedió para los trámites pertinentes y el desplazamiento un permiso temporal de tres meses sin sueldo. Aunque suspendido de empleo durante esos tres meses (**dato extravagante, añadido yo**) valió la pena, tanto por la experiencia, repleta de vicisitudes, como por el resultado, del que nos sentimos plenamente orgullosos y satisfechos.

Bueno; ya estás jubilado. Vuestros hijos ya son mayores. ¿Te aburres o qué?

¡Qué va! Estoy muy vinculado a las fiestas de Moros y Cristianos. Soy tesorero de la Filá Berberiscos, paseo y tengo una casita de campo con algunos frutales que me dan ocupación. No me aburro, no.

¡Ah! Que no se me olvide: Quiero dejar constancia de mi gratitud y mis buenos recuerdos de los Directores de Zona don Juan Sanchis Sales y de don Matías Mengual Grimalt (DEP) Y es que Calpe pertenecía al principio a la Dirección de Zona de Alicante, hasta que se integró en la de Denia.

Y pasamos a Jaime Ortolá...

– Pues igual, igual; nací en 1955 en la misma casa que mi hermano, junto a la iglesia. Seguí sus mismos pasos en mi formación: Primaria en la escuela, y Bachillerato por libre, aquí en Calpe, con exámenes en el Instituto de Alcoy y el último curso en el de Altea, **me dice**.

Y entraste en la Caja... Sí, en abril del 71, de botones, con 16 años. Después realicé un curso para el ascenso a auxiliar. Me fui a la mili, que hice en Madrid en el año 76. Cuando terminé me incorporé a la oficina 0.033, En el año 88 me nombraron apoderado y allí permanecí durante cinco años, hasta el año 93 en que me trasladaron como empleado a la 3.027. A los dos años regresé a la 0.033; y dos años después a la Urb^a Puerto, la 3.110. Otros dos años más y de nuevo a la 0.033, la Principal, hasta noviembre de 2011, un mes antes de la visita del FROB. Como ves, me recorrí Calpe entero.

Vida familiar:

En el año 79 me casé con Paqui Tur, que es auxiliar de enfermería y tenemos tres hijas, Carmen, Pilar y Marta y cinco nietas: Clara, de seis meses, de Carmen; Iraia, de 5 años y Noa de 2, de Pilar; y María, de 7 años y Aina de 4, de Marta...

Y después de las nietas... ¿A qué te dedicas?

–Me gusta mucho la fotografía, soy miembro del Fotoclub Ifach y participo en algún rally fotográfico, siempre interesante y con un jurado de prestigio. Y la cocina: soy un cocinillas. Los viajes, que me gustan, están ralentizados por la pandemia. Solemos hacerlos junto con algunos amigos. Y también tengo una casita de campo que aunque para distraerme, da su trabajo.

Respecto a JubiCam, ¿Qué opinas?

Hombre, es el Boletín lo que nos mantiene en contacto; por él nos enteramos de cosas. Ya sé que la pandemia nos ha afectado, y espero que las cosas se normalicen; Ya vemos que, según dice el Presidente, se están ultimando los detalles del Euroencuentro en Pamplona, que se tuvo que aplazar por el COVID para mejor ocasión. Espero que este año pueda realizarse.

Y como siempre y en todos los sitios, compañeros, ha sido un placer disfrutar de este día con vosotros recordando tiempos pasados con personas y lugares que permanecen en la memoria. Y ocasión, como en este caso, para que el presidente, Paco Ramírez, os conozca y Toni Gil plasme en sus artículos la historia de la Caja en la localidad, viva por vuestra aportación de recuerdos, e ilustrada con imágenes tomadas en la visita, entre otras.

Raíces



Caja del Sureste: primera entidad de crédito en Calpe

La revista *Idealidad* en su número de Marzo-Abril de 1952 informa que poco antes de la inauguración de la primera oficina de la Caja del Sureste se distribuyeron allí unas hojas impresas entre la población bajo el título “Al pueblo de Calpe”, informando de las características de las entidades de ahorro de aquella época y su función social. Un auténtico buzoneo, justificado, ya que en aquellas fechas no existía ninguna otra sucursal –ni de ningún banco- en la localidad.



Primera instalación de 1952 de la Caja del Sureste: en la actualidad, sede de la Oficina de Turismo con el mosaico de Gastón Castelló en la fachada, tras la remodelación de 1965, y donde se instalaría en 1982 una Oficina Urbana.

Lo cierto es que el 30 de marzo se inauguraría la oficina 33 de la CASE, en la calle Generalísimo nº 1 (hoy carrer de Fora), esquina Calvo Sotelo (hoy de la Ermita, confluencia que popularmente se conoce como plaza del mosquito), aunque tanto autoridades, representantes de la entidad e invitados después de la visita a los nuevos locales asistieron al protocolario acto en el propio Ayuntamiento (discurso de Román Bono, entrega de donativos, credenciales a los miembros de la Junta de Gobierno de la sucursal y el clásico vino de honor. Esta comisión colaboradora estuvo formada inicialmente por José R. Bernabeu, presidente; Antonio García Sapena, vicepresidente; Francisco Llopis, Vicente Llopis, Pedro Tur, Jaime Mulet y Antonio Tur, vocales; y secretario-representante de la Caja, Pedro Pastor Pastor.

El progreso de la sucursal fue significativo y precisó de modernización de las instalaciones, que fueron de nuevo inauguradas el sábado 18 de septiembre de 1965. La crónica informa que las obras duraron seis meses, con un proyecto realizado por el aparejador Ángel Fernández y los delineantes Francisco Armengot y José Santana, y que incluyeron en la fachada un mosaico de Gastón Castelló. En la parte superior se acondicionó una vivienda para el representante de la Caja. Y en 1977,



nuevas instalaciones, ya siendo CAAM: “La fachada principal de la Caja queda frente al ayuntamiento, en el número 10 de la avenida de Ifach. Al fondo, dando a la calle Portalet, el límite de las oficinas se adorna con un bellissimo jardín de tipo japonés



UNA OBRA DE ARTE AL AIRE LIBRE

El diario *Información* entrevistó el 29 de abril de 1965 al autor del mosaico que se estaba instalando en la fachada de la sucursal. Compuesto por unas 35.000 piezas “...nada de colores artificiales. Los que da la naturaleza”, dijo el artista al corresponsal.



Fachadas actuales del Banco Sabadell en Gabriel Miró 36 y Sabadell Solbank.

con rocalla y gravas blancas”, así narraba Idealidad donde estaba la sucursal, a la que se había dotado con Aula de Cultura con una capacidad máxima de

180 personas, y en cuyo acto de inauguración el orfeón Stella Maris ofreció un concierto, la Caja donó una ambulancia al municipio.

Como coincidiera con los 25 años de antigüedad de Jaime Mulet -presidente de la Junta de Gobierno-, Pedro Pastor -delegado de la sucursal-, Jaime Vives y Pedro Bordes -empleados-, se aprovechó la ocasión para imponerles la insignia de oro. En estas instalaciones en la actualidad solo da servicio un Cajero Automático.

Por otro lado, la Caja de Ahorros Provincial abriría oficina en julio de 1972, en la avenida de Gabriel Miró, según recogió un publi-reportaje en la Hoja del Lunes. Como curiosidad, la presencia de las clavariesas en el acto protocolario que se prolongó con un vino de honor en el Hotel Atlántico.

En 1982 se completaría la presencia de la CAAM con una Oficina Urbana (la 0234) que inicialmente se instalaría en el primer edificio, y posteriormente se trasladaría a la avenida Gabriel Miró, 36, sucursal que hoy subsiste y que concentraría posteriormente a la oficina principal.

Y parece que en 1983 la Caja de Ahorros Provincial abriría una nueva oficina urbana en la Avenida del Puerto que tuvo un gran éxito por ser una zona de gran actividad turística. Y en 1995, ya siendo CAM, se añadiría una sucursal de la red internacional - oficina 1208-, en Av. Ejércitos Españoles, nº 2, que hoy pervive como Sabadell-Solbank.

En total se sumaron 5 sucursales, por las que pasaron directores, además del primero antes citado, Andrés Ortolá, Jaime Tur, Pepe Bahamonde, Francisco Mínguez, Rafael Carrió, Joaquín Sala, Antonio González, Paco Moncho, Ángeles Roldán, F. Marhuenda, M^a Delfina Pastor...

La actividad cultural de la Caja fue continuada en Calpe; su Aula recogió todo tipo de actividades hasta que la instalación fue cedida al Ayuntamiento. Allí figura aún una placa dedicada al que sería no solo primer responsable de la Caja -Pedro Pastor-, también cronista local con varios libros editados y hasta corresponsal de prensa, al que con todo merecimiento el municipio le dedicaría también una de sus calles. Un hombre que honró a la Caja y a su pueblo.



Reportaje sobre la inauguración de la Caja Provincial en 1972.





Corazón de madera

La estancia estaba en penumbra, tan solo la iluminaban unos pequeños rayos de sol que se filtraban a través de las rendijas y agujeros de la vieja puerta. En el centro, un mostrador de madera vacío de objetos y repleto de polvo que con el paso del tiempo, se había hecho dueño de la sala. En una de las paredes, un estrecho escaparate, ahora destartado, desarmado, como representante del esplendor de otros tiempos.

Detrás, en la trastienda, las cajas se amontonaban guardando en su interior los objetos que en otros tiempos se mostraban y ofrecían al público. Sobre una leja, olvidado, un muñeco de madera dejaba entrever, tras la espesa capa de polvo que lo cubría, una tez pálida, sin brillo por el barniz perdido; su cabeza sin pelo; sus ojos penetrantes y sobre su cuerpo y extremidades, una capa de pintura -hoy cuarteada- dibujaba una camisa y un pantalón a rayas.

Allí solo y olvidado, había permanecido desde que el establecimiento, por imperativo de las modas, se había tenido que cerrar. Ahora, eran otros tiempos.

Recordaba, cuando los juguetes de madera hacían las delicias de los más pequeños.

Cada mañana, el propietario de la tienda -un hombre alto, fuerte y bonachón-abría las puertas y la ventana que cubría el escaparate, dejando pasar el sol y, sobre todo y principalmente, a los clientes. A veces familias enteras que se acercaban a contemplar las últimas novedades en juguetes. Otras -las más gratificantes- los niños que, con sus gritos y sus ojos llenos de asombro, hacían vibrar los pequeños corazones de los que allí habían. Un nuevo día y una nueva esperanza; pensar que ese sería el día en que un niño se decidiera elegirlo, a señalarlo con su dedo diciendo:

Éste, mamá, quiero éste!

Sin embargo, la vida no había tratado muy bien a aquel muñeco. Durante el tiempo que permaneció en el escaparate, pudo contemplar los cambios que se producían fuera, las gentes, sus ropas, las casas, los vehículos; primero a tracción animal y después, ruidosos y malolientes. Él, deseaba llenar la vida de algún niño, poder jugar, sentir su alegría al poseerlo; pero nunca fue posible. Algunos de sus compañeros o compañeras, sólo permanecían en el escaparate varios días; él seguía allí uno tras otro.

El dueño, le limpiaba el polvo casi a diario, cambiándole el precio a menudo en espera de que algún cliente se sintiera atraído. Otras veces, lo mudaba de lugar, y al cogerlo, lo miraba con cierta ternura; ya eran amigos inseparables. El tiempo había conseguido acostumbrarlos el uno a la compañía del otro.

Pero aquel corazoncito que latía bajo la madera, no se resistía a pensar en la llegada de su nuevo amigo, su compañero de juegos. No fue así, y una mañana, contrariamente a lo habitual, sólo se abrió la puerta. Dos hombres de oscuro, serios y con voz ronca, entraron en la tienda llevándose consigo la mayoría de los juguetes que allí habían.

Los niños, ya no jugaban como antes; los gastos y las facturas se habían ido amontonando y ahora, llegaban a embargar todo lo que consideraban de valor. El pequeño muñeco de madera, veía así truncados sus sueños: Ya no podría jugar con ningún niño. Ahora, pasaba del escaparate -que durante tanto tiempo había sido sus ojos y sus oídos- a la trastienda; ahora, quedaba solo y olvidado en aquel lugar oscuro.

Transcurrió mucho tiempo desde que aquellos hombres estuvieron en la tienda. Todo había permanecido tranquilo. Nadie se había dignado a pasar por allí. Aquella mañana iba a ser diferente.

De repente, la puerta se abrió; desde su rincón podía escuchar las voces que no cesaban afuera. Alguien entró en la trastienda y comenzó a mover las cajas.

¡Cuánto polvo, tendremos que limpiar muy bien todo esto!

Una pequeña figura se acercó hasta la leja y gritó:

¡Mamá, mamá, mira que muñeco! ¿Puedo jugar con él?

Ella, desde lejos y sin mirar, asintió con la cabeza. La felicidad llegaba en forma de niño. Por fin, alguien deseaba jugar con él y se sentía muy feliz.

La mañana transcurría bastante deprisa; mientras los mayores se afanaban en poner orden en todo aquel desconcierto, ellos seguían jugando y jugando incansablemente. Entonces, se oyó la voz de la madre que llamaba al pequeño. Había llegado la hora de marcharse.

¡Mamá, mamá!, ¿puedo llevarme el muñeco?, preguntó con gran nerviosismo.

No hijo, debes dejarlo donde estaba.

-¡Mira, mamá!, es un muñeco muy raro; ¡no tiene pelo!

Ella lo miró y contestó sonriendo:

No es raro hijo, es una marioneta.

Bueno, no importa, ¿me lo puedo llevar? -insistió-.

- No hijo -volvió a responder-. Esta tarde le pediremos permiso a su antiguo dueño y mañana, cuando volvamos, lo podrás coger.

Los ojos del pequeño se llenaron de un brillo que el muñeco compartió, dejando rodar dos gruesas lágrimas. Entonces, la voz del niño le hizo reaccionar:

Bueno, lo dejaré en su sitio.

Y con todo cariño, lo volvió a colocar sobre la leja.

En el silencio de la trastienda, dos corazones latían acelerados; aquel trozo de madera recuperaba la vida; la luz entraba de nuevo y con ella, la posibilidad de ver cumplido su sueño. Por fin, los buenos tiempos habían llegado.

Mientras, los pasos del pequeño se encaminaban hacia la puerta; con la cabeza vuelta, sin dejar de mirar hacia aquel punto, su diminuta mano se agitaba y la felicidad se podía palpar en el ambiente.

Al cerrar, mientras pensaba en el día siguiente, se despidió de su nuevo amigo:

¡Hasta mañana, señor marioneta!

(Primer Premio de Narrativa Corta en el Certamen Literario de La Alberca (Murcia). Mayo de 1996).



La mano tendida



JOSÉ JURADO RAMOS

Cartas Íntimas

Como siempre, estas cosas pasan cuando estoy comiendo. Bueno, deben ocurrir todo el día, pero es a esa hora sagrada cuando yo me conecto a lo que está pasando. Es el pan nuestro de cada día. Como si existiera algún tipo de macabra competencia mediática entre los informadores por ver quien es más trágico, más negativo y más morbosos.

¿Es que no ocurre nada bueno y agradable en el mundo? ¿Es que las buenas noticias no cotizan para el ranquin de audiencia? Aunque solo sea por descansar unos segundos. Aunque solo se tratara de la presentación de un libro; si hace falta, malo, pues eso ya lo veremos cuando lo leamos, si es que lo leemos. Y no quiero decir que no se nos deba informar de lo que pasa, pero ¿es necesario repetirlo tanto?

Hemos llegado a un punto donde no necesitamos que nos pongan la cortinilla de: “estas imágenes pueden herir la sensibilidad del espectador”, porque ya estamos vacunados contra todo espanto. Y contra esta vacuna yo me declaro negacionista. No puede ser uno perfecto. Por eso lo suelo pasar muy mal ante algunas imágenes, como las del día de ayer con las víctimas de la masacre de Bucha en Ucrania. Por fortuna el realizador de turno debió sentir las mismas nauseas que yo y procuró mantener muy poco tiempo este lamentable espectáculo terrorífico y desolador de muertos y más muertos tirados como carroña pudriéndose en la calle. Y en medio de tanta barbarie apocalíptica, una mano de mujer semiabierta, semienterrada, ennegrecida e hinchada ya por la muerte. Con las uñas de sus dedos recién pintados de color rojo pasión.

Por momentos sentí vergüenza de pertenecer a la especie humana, capaz de estas monstruosidades y al mismo tiempo de cosas más bellas, como el color de esas uñas. Y no es que sea el hecho más grave y repugnante de todos los que he visto, pero cuando a la muerte la acompaña el destrozo de la belleza, el impacto emocional es mucho más grande. Por eso después busqué la mano como pude por internet. Necesitaba volver a ver aquella especie de arco iris en medio de la tempestad. Era como un flash de color surrealista entre el mayor de los tenebrismos. Era el último intento de la vida por asirse al aire antes de ser subsumida por la tierra ensangrentada. Era la mano de la belleza vencida por el odio queriendo coger los pétalos de una rosa en las mismas puertas del infierno. Era la derrota de

la belleza y del arte frente al fanatismo y la barbarie en una especie de montaje fotográfico y macabro en el que el color, el dolor, la modernidad y el amor sucumben frente al ángel exterminador de la guerra en un apocalipsis anticipado.

Y sentí asco y miedo. Podía ser la mano de la madre que acababa de coger el pan para sus hijos; la de la hija que había cuidado a sus padres, o la de la miliciana que había perdido su fusil frente al enemigo invasor... Podría haber sido la mano de una de mis hijas, de mi esposa, de mis amigas..., de mis hermanas. Y sentí la necesidad de rendirle un homenaje con palabras y más palabras, dichas desde la distancia y la impotencia, pero es lo único que tengo y que puedo usar todavía libremente.

Manos como esa no deberían estar expuestas a ser pisoteadas de esta manera, ni dispuestas a empuñar un arma. ¡Ninguna mano debería empuñar las armas contra nadie, pues no hay razón humana alguna que pueda justificar la muerte de un semejante! Y sí muchas para sentir vergüenza de la especie a la que pertenecemos, si estas fueron nuestras únicas obras.

Por fortuna también estaba el esmalte rojo de los dedos meñique, corazón e índice, símbolo del amor y de las ganas de vivir. Y en medio, el anular con su corazón, como tienen que ser, hoy vencido, pero cargado de esperanza. Y todos juntos formando un postrero gesto de hermandad en un intento de coger otra mano, que bien pudiera ser la mía.

Por eso, desde aquí, desde la distancia, ya metafísica, se la ofrezco.





Primavera

Por estos días hemos empezado, en mi humilde opinión, uno de los meses más bonitos del año. En nuestro hemisferio, mayo reúne todas las características para hacer de nuestro día a día uno de los periodos anuales más gratificante. Es uno de los meses por los que discurre la primavera, la estación del año en la que la vida vuelve a resurgir. Un periodo de tiempo que ha sido utilizado por artistas románticos o naturalistas para dejar constancia en sus obras de la extraordinaria belleza del ecosistema que nos rodea.

Durante la primavera, y más concretamente en mayo, los árboles empiezan a reverdecer y los campos y las plantas se llenan de flores inundándolo todo de alegría, luz y color. Tradicionalmente, mayo es conocido como el mes de las flores y los agricultores lo consideran el mejor del año, al alcanzar las plantaciones la cúspide de su crecimiento.

Una gran cantidad de animales de nuestra fauna tiene la época de celo y reproducción en primavera, especialmente las aves, que hacen de nuevo sus nidos, o vuelven a ocupar los que dejaron vacíos la temporada anterior, para que el prodigio de la vida dé continuidad a su especie. No hay mejor indicador de la llegada de esta peculiar estación que escuchar el canto de los pájaros en parques y jardines.

La belleza de los colores en este periodo anual hace que esta época sea la más propicia como fuente de inspiración creadora para músicos y, especialmente, pintores. Escritores y literatos han utilizado el recurso estilístico de la primavera en numerosas metáforas como sinónimo de frescura y juventud. Seguramente, todos habremos oído en multitud de ocasiones la expresión: “está en la flor de la vida”, en referencia a alguna persona joven. Un dicho que tiene su origen en la estación en la que florecen las plantas.



Sin embargo, para los poetas, la primavera es la estación del amor. Hay estadísticas que señalan a mayo como el mes en el que se produce un mayor número de noviazgos y, hasta fechas muy recientes, el periodo del año que concentraba el mayor registro de matrimonios. También es el mes en el que desde hace muchos decenios los colegios y parroquias celebran las primeras comuniones de los niños.

En primavera los días empiezan a hacerse más largos y las temperaturas se van incrementando sin llegar a los agobiantes registros del verano. Esa climatología tan especial hace que entre las personas renazca la alegría y son muchas las que sufren importantes cambios de comportamiento. Existen estudios psicológicos confirmando que un tiempo agradable mejora el estado de ánimo y amplía la capacidad de procesar cualquier información mediante las funciones mentales. El refranero popular, una de las fuentes más sabias de nuestro acervo cultural, recoge múltiples características sobre esta estación anual, pero quizás la más conocida, que confirma la metamorfosis de algunas personas, es la que dice: “la primavera, la sangre altera”.

Los últimos tiempos el clima está cambiando a una velocidad vertiginosa y cada año se producen situaciones climáticas que nos sorprenden a todos, incluso a los propios animales provocando modificaciones en sus comportamientos. Cada vez son más frecuentes las sequías, olas de calor, tormentas, inundaciones, etc... Los árboles florecen fuera de temporada y muchas cosechas se echan a perder por las grandes oscilaciones del clima. Existe un consenso científico generalizado en torno a la idea de que el sistema de producción y consumo energético está provocando una importante alteración climática. Algunos gobernantes no quieren darse cuenta de la decisiva influencia de la mano del hombre en las modificaciones que está sufriendo el clima, generando cambios en el proceso natural de la flora y la fauna.

Mientras podamos, aprovechemos la cálida temperatura de primavera que nos permite pasar más tiempo al aire libre. Es la temporada idónea para caminar y relajarnos, con lo que, además del ejercicio que necesitamos para mantenernos en forma, estaremos mejorando el funcionamiento del sistema cardíaco y, en definitiva, de nuestra salud. Es el momento de salir al campo, al parque, de realizar pequeñas excursiones, de dar paseos por la playa o por la vereda del río, de sentarse en una terraza a tomar una buena cerveza fría, de hacer cualquier plan que nos apetezca con los amigos. Es tiempo de disfrutar.

Ayer compañeros, hoy amigos

EQUIPO FÚTBOL SALA DE EMPLEADOS DE LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL. AÑO 2001



De pie, de izquierda a derecha: **Paco Ribes, Rafa Juan, Antonio López, Aurelio Muñoz, Salvio Seva y Luis Riera.** Agachados, en el mismo sentido: **Juanjo Pascual, Luis Pastor, Jesús Martínez, Antonio Martínez, Nicolás Lozano.**

Fotografía remitida por Antonio M. López Gracia



**PREJUBILACIÓN
DE JOSÉ SOLER
BERENGUER.
DICIEMBRE 1995**

José Soler acompañado de su esposa, hijos y su hermano Rafael.

Algunos de los compañeros que asistieron a la comida homenaje:



De Izda a Dcha: **Rosa Picazo, María Dolores Tomás, Isabel Oñate, María Dolores Poveda, Asun Navarro, Ana Burgui, Sofía Samper, el chico no recuerdo y Ana Poveda.**



De Izda a Dcha: **Vicente Grau, Juanjo Gosálbez, Gabriel Jordá, Miguel Ros, Antonio Gavira, Juanjo Catalá, Manolo Sierra, Pepe Barberá y Santiago Riera.**

Fotografías remitidas por José Soler Berenguer



Afortunados

Estaba relejendo un artículo de mi buen amigo y compañero literario Antonio Aura en el que, acertadamente, bajo el título **“Documento 1”** describía en febrero de 2016 las vicisitudes que acompañan a quienes, siendo adictos a la escritura, nos vemos acosados con no poca frecuencia por una especie de vacío mental que nos hace temer el incumplimiento del compromiso con nuestro querido Boletín Jubicam.

Como bien decía Antonio, no se trata de esperar que llegue la intuición, la musa, la idea o como queramos nombrarla. Es necesario salir a por ella y, en no pocas ocasiones, aparece de la forma más insospechada. Y eso es, precisamente, lo que aconteció con el presente artículo.

Recientemente recibí de mi hijo un paquete que contenía delicias ibéricas que, aclaro por si hay algún mal pensado, no son bellas señoritas ofertando generosamente sus atributos sino simple y llanamente, embutidos y jamón.

Tras abrir el paquete y separar los productos convenientemente para su consumo y conservación a corto/medio plazo fijé mi atención en una etiqueta, parte de cuyo texto transcribo:

“Productos elaborados a partir de cerdos afortunados de vivir en un ecosistema único, como es la dehesa extremeña y de poder alimentarse de los recursos naturales que ésta nos ofrece.

Animales con una raza única en el mundo, criados en completa libertad en un estado de plenitud que pocos son los afortunados de gozar”.

Si hubiera sustituido lo de ***“Productos elaborados a partir de cerdos afortunados”*** y ***“Animales”*** por “personas”, a algún lector podría parecerle que estoy refiriéndome a alguna organización de balnearios u hoteles de muchas estrellas, pero nada más lejos de la realidad, como se advierte.

Mientras nos volcamos en hacer felices y alimentar adecuadamente a los animales, con lo que estoy absolutamente de acuerdo, me embarga una cierta

dosis de tristeza al comprobar, a cada momento, que no importa tanto el ser humano. Quizá porque es un animal que, el pobre, tan solo tiene “dos patas” y, además, todavía nadie se ha preocupado en declararlo “especie en peligro de extinción.”

Cualquier medio de información ofrece con frecuencia anuncios y publicidad relativos a la alimentación de animales con variedad de exquisiteces elaboradas con materias primas ecológicas y seleccionadas cuidadosamente. Tanto es así que confieso cierta envidia de las mascotas que gozan del favor de sus amos, que no siempre cuidadores, así como de servicios no tan fácilmente accesibles para el resto de la sociedad.

Comprendo bien a quienes sustituyen en su amor a las personas por mascotas. Seguramente no son muchos los casos de persona enamorada que, tras fallecer su pareja, acude todos los días al cementerio y se sienta junto a la tumba, cosa que sí suele hacer un can y no dejo de reconocer que hay personas con menos sentimientos que cualquier artrópodo, pero hemos ido edificando una sociedad de personas, por y para personas.

Aunque quizá no tanto como podríamos creer. Poco antes del inicio de la pandemia el piso bajo del edificio donde resido fue ocupado por un joven universitario que tenía un perro al que dejaba solo en el patio durante todo el día, mientras atendía sus estudios. El perro se veía obligado a satisfacer sus necesidades evacuatorias por los rincones del patio, ofreciendo el espectáculo de sus desechos y de los “aromas” correspondientes a los demás habitantes del edificio.

Tras advertir al joven de la situación, insostenible para los restantes vecinos del inmueble y no siendo atendidos, tuvimos que recurrir a Sanidad Municipal y grande fue nuestra sorpresa al recibir de modo inmediato a funcionarios preocupados no por las condiciones de falta de higiene que estábamos soportando, sino por las condiciones que afectaban al citado animal.

Afortunadamente poco después el joven abandonó la vivienda y los vecinos pudimos recuperar nuestro estadio anterior de buena convivencia, exento de aromas ajenos a los habituales de la cocina y sus guisos.

Mientras las innovaciones técnicas avanzan a pasos agigantados, temo que las relaciones humanas estén retrocediendo a mayor velocidad y la brecha que separa a las personas tanto en función de sus ingresos como de su formación se va pareciendo más a un abismo. Como se suele decir: ¿caeremos del burro algún día?





De ababol a amapola

“Baten los trigales rúbeos ababoles.” **Miguel Hernández.**

“Cae la tarde. Gana la catedral sombras moradas oscureciéndose en un cielo ababol.” **Max Aub.**

“Invasado por esta alegría, subo lentamente la colina sagrada. Por el camino encuentro ajedrea, asfódelos, ababoles, todos estos familiares encuentros de las montañas griegas.” **Nikos Kazantzakis.**

De **ababol** se dice que es una palabra latina pasada por el árabe que comparte nuestro mapa con **amapola**, una se ocupa del Oriente y otra cubre con más futuro el Occidente.

La palabra **ababol** procede del árabe hispánico *ḥappapáwr[a]*, la cual a su vez procede del latín *papāver*, influido del árabe *ḥabb* ‘semillas’, o esto cuentan y dicen los estudiosos de las lenguas y sus palabras.

En cuanto a su vitalidad, parece que últimamente la palabra decae un poco. En algunos lugares, la palabra sigue estando viva, aunque ya solo para los que pasan de los cuarenta. Los maestros cuentan que a los niños les hace gracia, porque ya no están acostumbrados a oírlos. La generación de los treintaitantos conoce la palabra y su significado, pero ya no la usa como sus padres. En realidad, aunque ahora se use menos, *ababol* no está moribunda en La Rioja, Navarra, Soria, Aragón, Valencia, Murcia, ni en las tierras orientales de Castilla-La Mancha, pero hay otras zonas donde nunca se ha conocido salvo en los crucigramas.

Entre sus utilidades conocidas, parece que en la huerta murciana a los bebés muy llorones les daban para dormir una infusión de ababoles. Ahora en algunos sitios he visto que a los niños los adormecen frente a pantallas ruidosas repletas de fantasmas que oscurecen sus sueños.

Subo esa altiplanicie manchega que comparto con Don Quijote que busca a su Dulcinea, cada uno la suya con sus locuras, lentamente; una mañana de mayo en los campos amarillea el trigo festoneado de rojos ababoles, en la lejanía una verde y gran carrasca a cuya sombra se recogen las ovejas, el pastor y sus perros.

El ansia renace en las llanuras al ver surgir el ababol entre las espigas.

Al ababol parece faltarle el relumbre de la amapola que ocupa salones cortesanos en los que resuenan bellas melodías; a este le queda el sofoco y acaloramiento, la humildad y sencillez de esos espacios reservados a la gente más sencilla: «¡Mira qué bonito el campo de ababoles!» o «Eres más del campo que los ababoles». También se dice que «se ha puesto como un ababol» o que «está como un ababol».

Se sabía que ni el vino era de calidad (peleón le llamaban) ni siquiera parido por lagar, pero el alcohol que llevaba hacía subir ababol a los cachetes y euforia a los cuerpos de los trabajadores que necesitaban de ella



para continuar la labor. (De Tierra de Aluvión)

Cuando los hablantes que usan *ababol* se refieren a una persona que está en la higuera, que es un poco tonta, corta de entendederas o algo simple, si esta lo es en grado sumo, *ababol* puede aparecer adjetivado, y entonces dicen de ella que es un «ababol florido» o «un ababol de secano», según Alex Grijelmo en sus “Palabras Moribundas”.

Y con ese sofoco dejamos que la amapola ocupe su puesto en el amor y en la poesía. “Amapola, lindísima amapola será siempre mi alma, tuya sola, yo te quiero, amada niña mía igual que ama la flor la luz del día”.

Estrofas que son música y bellas declaraciones de amor expresadas abonico antes de que esta palabra tan nuestra también nos abandone como el ababol al que hoy requerimos como nuestro invitado de honor, rojo y en algún caso amarillo, imposible blanco.

Ababol es música sin esos violines que si acompañan a Amapola que es más de requiebros y poesía.

Ababol es sonoridad, campo, trigo, aire puro, explosión de color, fuego, danza, boca que se llena, torrente de vocales, memoria, niñez, pueblo, belleza. Ababol son las primeras letras de un diccionario con las que aprenden a hablar los niños, la a y b que se repiten y sueltan el sonido en ese “ol” final. Ababol es un diente de leche, una de las primeras palabras que oyó el niño huertano de su madre en los mayos floridos.

Ababol encabeza esa larga lista de palabras que nos van dejando, otras la siguen a corta distancia unas más locales que otras. Abonico, acerico, alboroque, acapasar, acristianar, aguinaldo y tantas que forman ese diccionario de vivencias encarnadas en esas expresiones de estados y cosas que nos dejaron o las dejamos.

Esto es lo que es y pretende, un homenaje a una sencilla palabra que abandona nuestro hablar más cercano en el que empieza a estar demás. Forma parte de nuestra historia; aunque ya no tenga mucho futuro nos acordaremos de ella a través de las amapolas mientras sea posible seguir encontrándolas entremezcladas en los trigales de mayo o en esos costones de los azarbes imposibles.



Machu Picchu



La bruma envuelve a Machu Picchu

Me despierto en Cuzco y está lloviendo pues la pluviometría se sitúa cerca de 1.200 litros por metro cuadrado o milímetros anuales, lo cual nos indica un clima templado moderadamente lluvioso.

A las ocho y media ya estoy en la Plaza de Armas pero la lluvia me impide disfrutar de la ciudad. Me dirijo a la agencia de viajes Machu Picchu travel y compro el billete a la “montaña vieja”.

El boleto asciende a 300 dólares, 280 euros todo incluido excepto la comida.

Visito la catedral y recorro la ciudad sin rumbo fijo. La lluvia arrecia y regreso al hotel.

Al día siguiente, un Chevrolet Vanette de 12 asientos me espera, a las dos y media de la madrugada, en el hotel Villa Hermosa. Recorremos otros siete hoteles para recoger a los demás viajeros y abordamos la carretera nacional 3S y posteriormente la comarcal 110 pasando por Pucyura, Anta y Pachar, arribando a Ollantaybambo a las cinco y media de la mañana y amaneciendo. El conductor es un auténtico quechua por sus rasgos físicos y su vestimenta. “En Perú hay aproximadamente 5 millones de personas de origen quechua con sus vestidos de colores y su sombrero característico que son verdaderos guardianes de sus costumbres y su idioma” me informa. También hay quechuas en Bolivia, Ecuador, Argentina y en menor medida en Chile, aunque no tan numerosos como en Perú. Junto a los vestidos tan vistosos, la llama, la vicuña, la alpaca y el guanaco son las señas de identidad junto con el idioma. En Perú hay una frase: “Guanaco viejo” referida a las personas de una cierta edad, refiriéndose a la tendencia del guanaco a separarse de la manada cuando alcanza la senectud.

La carretera serpentea entre cantiles y montañas y el conductor va cambiando la música en su “selular” escuchándola a través del equipo de sonido del Chevrolet. El paisaje, desolador y desértico hasta Ollantaybambo, cambia de repente y se transforma

en un bosque tropical con ríos, torrenteras y cascadas impresionantes.

El Chevy nos deja en la estación de tren donde Perú Rail e Inka Rail disponen de una serie de trenes de cercanías que nos llevan a Aguas Calientes. El tren es panorámico con amplios ventanales y techo de metacrilato, lo cual me permite disfrutar del paisaje en todo su esplendor: Una hora y treinta minutos de torrenteras, cascadas, colas de caballo y el río Urubamba al fondo del barranco. Cedros, pisonays y alisos son especies muy comunes junto a las orquídeas, y es frecuente encontrarse con el cóndor, el colibrí, el zorro andino y el arrendajo verde, primo hermano del arrendajo azul que pudimos observar en UTAH, anterior viaje a las grandes praderas.

Llego a Aguas Calientes y comienza a llover con la fuerza de las precipitaciones características del bosque tropical, “rain forest”. Mucha precipitación en poco tiempo, pero a diferencia de la climatología tropical nunca llega a salir completamente el sol y la bruma acompaña todo el día al viajero. Afortunadamente el autobús tenía su salida en la misma estación del tren Perú Rail.

La subida desde Aguas Calientes a Machu Picchu es infernal. Aunque la distancia a recorrer es pequeña, la cota a ascender se sitúa en 400 metros y durante treinta minutos y por un camino sin asfaltar, rodeado de cortados y cantiles profundos, llegamos a la entrada de la ciudadela de Machu Picchu. En el camino las formaciones graníticas cubiertas de vegetación y el brumoso sudario nos rodean por doquier.

Al llegar a la ciudadela nos espera el guía. Nos recomienda absoluto respeto al entorno y evitar hablar en voz alta. Atraveso el arco de piedra de la entrada y el espectáculo es majestuoso: formaciones graníticas perfectamente ordenadas por expertos arquitectos e ingenieros seiscientos años atrás, se ofrecen ante mis ojos en silencio absoluto. Diversos espacios conforman el entorno donde se desarrollaba



Vista general del valle sagrado con la montaña joven



Las terrazas me recordaban al paisaje mediterráneo



Aguas calientes



Espléndida visión de la montaña joven

la vida cotidiana de los incas y me pregunto por qué se instalaron en esa zona de tan difícil acceso. Hay lugares con un magnetismo especial y Machu Picchu es uno de ellos. El guía nos lleva a la Plaza Principal, la Torre Circular, el Sagrado reloj solar, los cuartos reales, el templo de las tres ventanas y el cementerio y nos explica el uso que los incas daban a los espacios que visitamos. Entramos a una habitación de apenas 100 metros cuadrados con ventanas que situadas estratégicamente permitían que penetrasen los rayos del sol de tal forma que su orientación ofrecía una permanente iluminación a la estancia.

Tanto en el recinto como en los alrededores se cultivaban diferentes especies vegetales que servían de sustento a la población mientras que camélidos como la llama, la vicuña, la alpaca y el guanaco eran sustento carnívoro y lanar mientras que los huesos y excrementos se usaban para confeccionar instrumentos musicales y abonos respectivamente.

Tras las explicaciones tenemos tiempo para desplazarnos a nuestro albedrío y sentir el impacto, la belleza, el silencio y la grandeza del lugar que sitúa al viajero en un estado de excitación y tranquilidad al tiempo. Al salir a una de las terrazas para observar la grandiosidad monumental me encuentro frente a la “montaña joven” o Huayna Picchu. Es una montaña situada frente al santuario de Machu Picchu pero mucho más grande y majestuosa. Con cerca de mil metros de altura la subida debe ser agotadora a

pesar de las terrazas construidas por los Incas 600 años atrás y sin embargo observo a los viajeros más osados subiendo por caminos impracticables en una ascensión que dura tres horas y aumenta el “soroche” o falta de oxígeno.

Quedamente el sol se desliza hacia el oeste mientras que una fina llovizna y una espesa bruma va envolviendo la ciudad sagrada de los Incas. Vuelvo lentamente a la zona de acceso a la “montaña vieja” y me percato que no he comido nada durante todo el día posiblemente debido a la belleza de una de las maravillas del mundo.

Vuelvo al autobús y regreso a Aguas Calientes; entro en un restaurante de los muchos que hay en esa localidad turística y pido una “patasca peruana”, sopa elaborada a base de “mondongo, carne, choclo, ají panca molido” y diversos ingredientes más.

Cinco horas después estoy en el hotel descansando, pero en un estado de gran excitación por la intensidad de las emociones vividas. Durante unos momentos reflexiono acerca de haber estado en un lugar sagrado para los incas y donde Pizarro y Diego de Almagro anduvieron cientos de años atrás y conquistaron con apenas 300 soldados un imperio como el incaico. También reflexiono sobre las diferencias entre Pizarro y Almagro para que Pizarro ejecutase a Almagro y los partidarios de este último se vengasen matando a Pizarro posteriormente.

Buenas noches en Cuzco, buenos días en España.



"Cherchez la femme"

Frase francesa que traducida al español significa: "Buscad a la mujer". Esta expresión proviene de la novela "Los mohicanos de París" (1854) de Alejandro Dumas, padre, (1802-1870). Se utiliza para discernir confusos casos de hombres que se comportan de forma inusual o de manera inexplicable; que esconden un secreto; que encubren a alguien; que cambian de actitud; que modifican sus horarios habituales; que confunden a las personas que los conocen desde hace tiempo; incluso cuando estos hombres son sospechosos de haber cometido un robo, desfalco, actitud dolosa e, incluso, un homicidio.

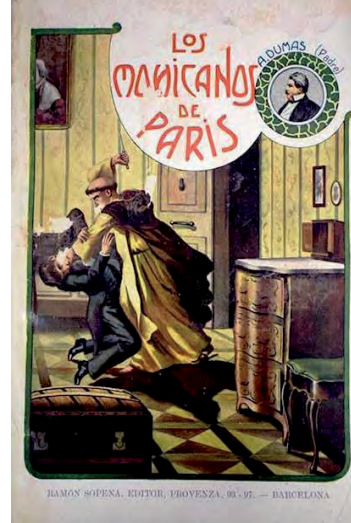
El sentido de esta frase no es en contra de la mujer. Al contrario, lo que pretende es que la solución de un determinado problema puede depender de una mujer a la que, por tanto, había que encontrar cuanto antes para escucharla, atenderla, protegerla y obtener información válida para solucionar un caso. De esta manera se ha transformado en un aforismo de la policía y de detectives, no acusatorio sino aclaratorio.

Esto fue escrito en el siglo XIX y ahora estamos en el siglo XXI, casi 200 años han transcurrido y la sociedad ha cambiado mucho. Por aquel entonces la mujer solía estar

agazapada en la trastienda, en la cocina, crianza de hijos y multitud de labores domésticas, o tal vez, en la alcoba de sus maridos y amantes.

Hoy la mujer está casi completamente equiparada al hombre y se les reconoce unos derechos jurídicos y unas capacidades que no tenían hasta hace pocos años. Actualmente existen en España más mujeres universitarias que hombres; ganan la mayoría de las plazas que se convocan para la Administración Pública, destacadas profesiones ya son casi genuinamente femeninas, como maestras de Enseñanza Primaria, de Enseñanza Secundaria, e incluso profesoras universitarias, y no digamos en enfermería, medicina, profesiones sanitarias, abogacía, jueces e incluso magistrados.

Reinterpretemos la frase de Dumas "Cherchez la femme" para transformarla en una loa a la mujer, ya que esta es la que nos atiende en nuestra educación, salud, justicia y tantos otros menesteres. La antinomia "Cherchez l'homme" no sirve para nada.



Invasión de Ucrania

Desde hace varios días los medios audiovisuales nos están ofreciendo las impresionantes imágenes, de cómo deja el ejército ruso las ciudades que han invadido y que las abandonan al replegarse hacia otras zonas o hacia su país. La visión causa auténtico horror, desolación, pavor, rabia, indignación, impotencia. Las ciudades arrasadas, los cuerpos de muchísimos ucranianos civiles muertos, asesinados con las manos atadas a la espalda.

Una auténtica masacre preparada con tiempo por el actual Zar ruso, Putin, Wladimiro, engañando a todos los políticos europeos que fueron a Moscú a pedirle garantías de no agresión al pueblo ucraniano. Se ha burlado de todos haciendo gala de un cinismo y una crueldad inigualables.

Mientras tanto, ningún país, ninguna organización militar, ni la ONU, NADIE, pueden parar esta aberración perpetrada por estos criminales genocidas, por miedo a un posible uso de armas nucleares, cuyas consecuencias serían la destrucción de nuestro planeta.

No sé qué ocurrirá desde hoy, (4-4-22), hasta que salga este artículo en el próximo boletín de JUBICAM, pero es fácil de imaginar ya que Rusia no dejará escapar los objetivos que ya tiene conquistados desde antes y durante esta guerra cruel e injustificada.

Otra cosa que espero, es la reposición económica de todas las pérdidas materiales producidas por este conflicto, porque el precio de las vidas humanas es incalculable.



Por último, un juicio al que se habría de someter al genocida Putin en el Tribunal Internacional de Justicia, por los crímenes cometidos en Ucrania contra los ciudadanos civiles, el exilio de millones de personas, niños, ancianos, etc, etc, hacia otros países europeos, abandonando todos sus bienes, casas, familiares.... en suma, toda su vida y que debería finalizar con una sentencia igual a la que se condenó a la mayoría de los responsables nazis, en los juicios de Núremberg, al acabar la II Guerra Mundial.

No sé si se podrá llegar a juzgar a Putin, lo veo muy difícil y complicado, pero sería justo y necesario, pues valdría como ejemplo para que futuras aventuras bélicas, no se llevaran a cabo, por las consecuencias que acarrearían las mismas a sus promotores.



Microrrelatos

DE FRUSTRACIONES.- Ireneo Ripalda ocupaba el puesto H10 en una gran sala diáfana, de paredes desnudas, con un centenar de mesas perfectamente alineadas con orientación norte. En cada una de ellas, una pantalla, un teclado y un teléfono. Ireneo había intentado infructuosamente que la dirección realizara cambios en la distribución o introdujera algún elemento decorativo. Pero aquel día, Ripalda tuvo una gran idea y decidió llevarla a cabo. En un santiamén, giró su mesa ciento ochenta grados y se situó en sentido contrario al de todos sus compañeros. Se sintió feliz durante quince minutos. El tiempo que tardó el resto en imitarle.

INSOLACIÓN.- Aunque buena persona, Belarmino tenía un pronto que le perdía. Él se ocupaba de mí cuando de tener sombra en la playa se trataba. Aquel día, antes de abrirme, se le acercó el alguacil para indicarle que allí estaba prohibido y que tendría que desplazarme unos metros.

–No puede ser verdad, Paco –dijo Belarmino.

–Tan cierto como que me llamo Francisco –contestó aquel marcando distancias.

Cuarenta minutos estuvieron discutiendo a pleno sol, hasta que el propio municipal me llevó, con paso indeciso, hasta el lugar permitido; eso sí, atravesada en su cuello. Aunque después lo intentó, Belarmino no consiguió abrirme.

MENÚS A DOMICILIO.- Se ha puesto imposible salir del castillo con tanta videocámara urbana y patrulla cazavampiros. Menos mal que a veces, en noches de plenilunio, se acerca algún sicofonista de Cuarto Milenio y otras algún boy scout atrevido y despistado. Eso sí, cada domingo, una nueva pareja de adventistas del séptimo día.

DE VUELTA.- Comienzan a acumularse en la superficie del planeta azul las naves invasoras. Pronto captan insistentes mensajes a través de ondas electromagnéticas. Cuando consiguen descifrarlos, levantan el sitio y se marchan por el mismo agujero negro por el que habían llegado. A estas alturas no están por cambiar de operador telefónico.

HABLADURÍAS.- Que Rosario Camuñas estuviera divorciada y sin hijos, que apareciera poco por la parroquia, que aún conservara una buena figura y que todas las semanas se desplazara a la capital en La Sepulvedana –a veces por tres o cuatro días–, levantó todo tipo de comentarios. Suele pasar en los pueblos en los que todos se conocen. Las conjeturas oscilaban entre si él sería casado o no, si tendría barba o sería barbilampiño, si quién le llevaba años a quién... Solo disminuyeron cuando se dieron cuenta de que Rosario había perdido peso. Y de que se le estaba cayendo el pelo.

COMPORTAMIENTOS PUNIBLES.- El asunto de aquel personaje público con la crema antienvjecimiento puso de moda su hurto en los supermercados de la capital. Rápidamente se convirtió en un hábito tan popular como tomar cerveza en verano. La costumbre alcanzó tal nivel que ningún vigilante de seguridad pudo ser objeto de despido por las impunes requisas. Los ciudadanos no se privaban de reclamar a las grandes superficies la renovación y reposición de las estanterías de cosmética para no perderse el botín. Por eso, el Juez de turno, con infinito desdén, se dispuso a sentenciar con dureza el caso de aquel individuo, Modesto Ruilópez, que había sido pillado in fraganti pagando religiosamente sus cremas en Caja. Y es que, como dijo el fiscal en su acusación, citando a El Gallo, «hay gente pa to».

LECTURAS ÚTILES.- Era lo único que podíamos hacer por él, dadas las circunstancias. Además, en el pasillo era ya una tradición que se iba transmitiendo a los nuevos inquilinos año tras año. Unas horas antes de su cita, le hicimos llegar el ejemplar de «Los 100 mejores últimos deseos», de la editorial del penal.

GAUDEAMUS IGITUR.- Para que luego digan que los monstruos somos nosotros. Los de tercero están ahora mismo en el patio jugando al fútbol con la cabeza. Nosotros la habíamos dejado, cuando el bedel dejó de pestañear, en el baúl de objetos perdidos.



Redobles de tambor (y 3ª Parte)

Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

3. VESTIMENTA, ATUENDO O INDUMENTARIA

Tal vez lo que más llama la atención del nazareno-tamborista de Moratalla, aparte del característico redoble de tambor, sea su típica indumentaria o atuendo, lo que ha despertado la admiración y curiosidad de quien lo contempla.

Antiguamente, las túnicas solían ser de un solo color: rojo, blanco, azul, negro o morado, fundamentalmente, con una pequeña cola que ha ido desapareciendo con el tiempo por la incomodidad que suponía si llovía y por los “pisotones” que recibía en las aglomeraciones. Se abrochaba por la parte delantera desde el cuello a los pies pero hoy, se acostumbra llevarla abierta desde la cintura hacia abajo.

Conforme transcurrían los años, si la túnica “quedaba pequeña” al usuario entonces, se le añadía tela de cualquier otro color, remendando igualmente los rotos que se observaran. De ahí, surgió la actual túnica multicolor. Hoy, se eligen telas estampadas para su confección tratando de imitar así a las antiguas con múltiples remiendos. Las peñas de amigos tamboristas se identifican porque todos llevan idénticas túnicas a modo de ‘uniforme’.

Otro rasgo que caracteriza al tamborista moratallero es llevar el rostro cubierto mediante el capuz, preservando su identidad, pero la tradición y costumbre es colocar un cucurucho de cartón en forma cónica en interior, lo que alude –bajo el punto de vista religioso– *al acercamiento del penitente al cielo*, conjunto que aquí siempre se le ha llamado capirote. Algunos tamboristas suelen prescindir del mencionado cucurucho de cartón puntiagudo (cuyo origen, al parecer, es de la época de la Inquisición) por la incomodidad que supone, utilizando solamente el capuz para ocultar su rostro pese a que, de todas formas, se le sigue llamando capirote. Este capuz o capirote no tiene por qué ser del mismo color que la túnica; lleva dos aberturas para los ojos y, en algunos, otra para la boca.

Particularmente entre los jóvenes –hombres y en especial mujeres– se está imponiendo la exclusión, repudio o rechazo del aludido capirote cónico y puntiagudo de cartón, por la incomodidad que supone. No obstante, *oficialmente*, forma parte de la indumentaria tamborista moratallera.

4. EL TAMBOR

El tambor de Moratalla, *de siempre* ha sido *grande*, (diámetro de 51-55-60 cm) utilizando, para

su toque, unos palillos grandes rematados en unas porras. Para *apretarlo* se utiliza tradicionalmente cordel mediante el cual, se echan las *trabas*. Durante unos años se pusieron de moda los tornillos, dado que resulta más fácil y cómodo apretar el tambor. Dicen que los tornillos eran característicos en los tambores de Mula, mientras que el cordel era privativo de los de Moratalla.

Andando el tiempo, ambos sistemas –cordel y tornillos– se vienen utilizando indistintamente. Los tamboristas de Moratalla dicen que prefieren utilizar el tradicional cordel porque el sonido del tambor es más suave, más dulce... mientras que el de tornillos produce un sonido metálico que no les agrada...

De todas formas la construcción del tambor es artesanal, dado que se hacen uno a uno y a gusto del tamborista el cual, decide cómo adornar los distintos elementos que lo componen, así como si desea cordel o tornillos.

Las pieles de un tambor deben ser: de cabra la de delante, porque son más recias y *aguantan* más y de oveja la de atrás. El animal del que proceden, debe ser joven y fuerte, sin heridas ni cortes.

Otros elementos del tambor son: el cerquillo, los aros, la rejilla, la llave (que en los últimos años se muestra con la silueta de la población, Crucifijo, el Escudo de la Villa, el Castillo, el Rostro de Jesús, emblema de equipo de fútbol, etc.) los bordones, las tripas, y el cordel o tornillos, según se desee. Y como complemento indispensable, los palillos –rematados en una gruesa porra o cabeza, tal vez desproporcionada en relación con el resto– baquetas con las que se golpea la piel delantera del tambor para obtener el sonido.

5. GASTRONOMÍA

El tamborista moratallero suele ser consecuente con las “normas litúrgicas” respecto a la gastronomía en estos días de Pasión, absteniéndose de “comer carne”. Incluso los baristas, procuran ofrecer tapas que no lleven dicho ingrediente, erigiéndose en protagonista gastronómico el huevo duro (cocido) con pimienta morrón, entre otros. Por supuesto que también se consume lo dulce (suspiros, por ejemplo) y bebidas tales como licor café o “lechanís”. Igualmente en los hogares suelen cocinar platos que no lleven carne, acordes con la liturgia. El bacalao suele protagonizar la gastronomía, bien en forma de “tortas” o albóndigas, por ejemplo.



Foto: José Jesús Sánchez Martínez



Foto: José Jesús Sánchez Martínez

EN HONOR A LOS Y LAS TAMBORISTAS DE MORATALLA
 QUEDA INAUGURADO EL 23 DE MARZO DEL 2013 EL
"PASEO DEL TAMBOR"
 SIENDO EL PRESIDENTE DE LA ASOC. DE TAMBORISTAS
 DE MORATALLA
 D. ANTONIO FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
 Y ALCALDE D. ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ

Obra Social "La Caixa"

Foto: José Jesús Sánchez Martínez



6. MOMENTOS

En 1991, comienza a gestionarse, entre los miembros de la Junta Directiva, la creación de la Asociación de Tamboristas de Moratalla, siendo Ramón Fernández López su primer presidente ya en 1992.

El ocho de marzo de 1997, siendo Presidente de la Asociación de Tamboristas José Rogelio Fernández Lozano y con motivo de celebrarse en la localidad las XII Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y el Bombo, se instala e inaugura a la salida de la población hacia Calasparra, en la carretera RM-715, el monumento del nazareno en *Homenaje al Tambor*, según reza en la placa colocada en la peana o pedestal de dicho monumento, obra en

bronce del escultor Pi Belda.

Siendo Presidente de la Asociación Antonio Fernández Martínez, se inaugura el 23 de marzo de 2013 el *Paseo del Tambor*, en honor a los y las tamboristas de Moratalla, en la Calle Constitución, colocando en el pavimento una placas con los nombres de los premiados como Tambor y Nazareno de Oro.

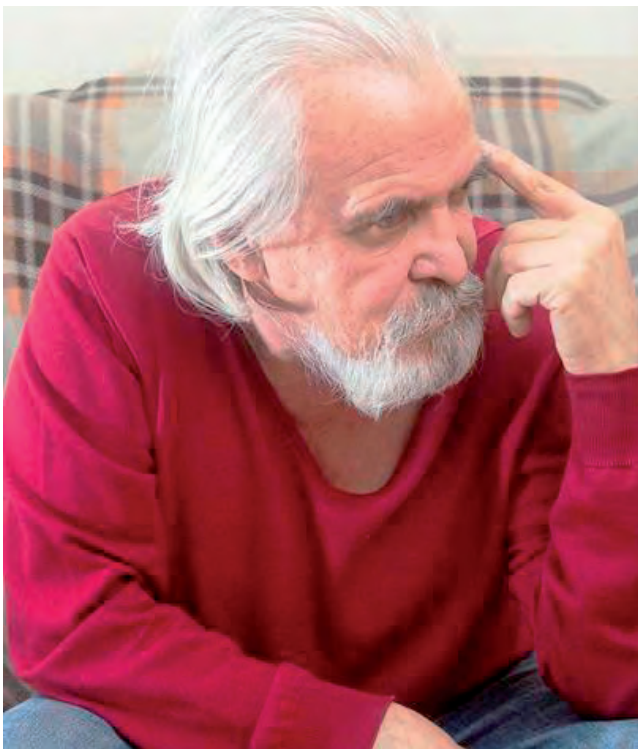
En 2016, siendo Presidente de la Asociación de Tamboristas, Ramón González Sánchez, se crea en los bajos de la Plaza de la Iglesia el Museo del Tambor. Y al año siguiente, la misma Directiva, inaugura en la Calle Mayor, frente al Casino Cultural, el Monumento al Tambor, construcción de hierro a cargo de un artesano local: Pedro Sánchez.

Texto extraído del libro: 'Costumbres y tradiciones en la Región de Murcia. El Patrimonio Inmaterial de la Región de Murcia' con el que el Autor colaboró en la publicación correspondiente al XIV Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia celebrado en Beniel (Murcia) el 16 de octubre de 2021.



¡Qué poco somos!

Volver a recordar es volver a ver, y no es una frase pensada ni mucho menos, sino que me esforzaba en leer el texto que he escrito con letras del tamaño 12 y me he dicho: pásalo a 14; y aquí el resultado. El motivo, la causa, sí son cataratas, no cascadas; y el resultado depende de lo que piense ahora, y con tanto lío no pretendo ver, porque los personajes ya fallecieron ha cientos de años, sino recordar sus nombres: Pitágoras, Platón, los astrónomos Copérnico, Kepler, Brahe, Galileo Galilei, Newton, todos en busca del movimiento de la tierra. Primero todos los demás planetas giran alrededor de ella; después el heliocentrismo, o sea todo alrededor del sol. Y siguen más cosas: La elipse, que no recuerdo qué es y busco en el diccionario (qué antiguo ¡coge el móvil!): algo así como una figura geométrica plana como si fuese una pelota de rugby en perspectiva. Eso son las actuales rotondas de las pistas cósmicas para que los astros no choquen, sin semáforos, como las rotondas actuales. Y leyendo y releendo quiero matar el tiempo pues cualquiera sale en el calor que nos hace –más de 35 grados–, y de repente, el imprevisto móvil que me coge con las horas bajas. He tenido que apretar el botón reaccionario ante la noticia: ¡El martes le pongo la bomba! Sí, sí señor, es la bomba elevadora del alcantarillado de la caseta. La vida esta es un constante vaivén, o estás allá arriba o muy abajo, claro que si la señal es plana, ya sabes lo que hay. Un problema en vías de solución,



algo bueno a apuntar en el cuaderno del día de hoy: 15 mayo 2015.

Y sigo con los grandes hombres que vivieron hace muchos años, y los viejos como yo nos asustamos y, por el amor de Dios, pensemos en las últimas palabras de Brahe en el trance de muerte en el que le dice a Kepler como una súplica “que no parezca que he vivido en vano.” Dicen que gozó de la vida y pienso que su edad sería poco más de un tercio de la mía. ¿Qué te parece hermano?

Pongo el título a lo escrito y con pena de mí mismo y del tiempo que me queda, no me queda más remedio que pensar en Dios, ¡que Dios existe!

Estos que he nombrado han sido tocados por Él, pero nosotros creo que no nos merecemos eso de alejarnos de Él, ni importarnos un bledo si el sol gira o es la tierra el centro del universo. Vamos a por unas cañas de cerveza a una buena barra de aperitivos y ¡Viva nosotros! Y esto sin gritar y entre paréntesis (que Dios proveerá) ¿Vale la pena nacer? Si no fuese por las angustias, los dolores, la penas, creo que sí.

Y arranco de nuevo después de leer esta tontería pensada hace años y mira por dónde sigue viva y a quién le importa, pero me ilusiona el hacer renacer o mejor dicho revivir unas ideas que se hallaban enterradas en la tumba del olvido. Y yo, su creador, ¿cómo era en aquel entonces? Ha pasado más de medio siglo, arrugas no tendría, aún fumaba y gozaba del drogadicto “nardo”¹, y cómo veía la sociedad, a mis amigos que aún han permanecido –tienen otras ideas–, todos tenemos hijos y nietos, y estos, con su amor virgen, me preguntan cómo se vivía, cómo se quería, y la respuesta-escusa: “como ahora, más o menos”; y viene lo de siempre: “el pasado fue mejor”; claro, tú dirás, y me viene la salud, el vigor, la limpieza de cerebro, la ausencia de preocupaciones, y no la espera del fin que tengo tan cerca.

¡Y, Dios!, mi masa encefálica también ha envejecido, está torpe, y me pregunto si los recuerdos están nítidos o el tiempo ha influenciado y los han cambiado. No, no seas tonto me digo yo mismo, y aquellos amores apasionados de los años juveniles, dónde se encuentran, cómo se han borrado; los personajes que lo padecieron aún existen... P o r eso me pregunto si lo que ha quedado de aquello se ha erosionado de tal manera que nada tienen que ver con su origen.

1 Bebida típica de la Vila Joiosa

FIGURAS ILUSTRES DEL SIGLO XIX ESPAÑOL (IV)

M^a Cristina de Borbón-Dos Sicilias

M^a CRISTINA ME QUIERE GOBERNAR... (PALERMO 1806 -PARÍS 1878)



La figura de este personaje histórico no ha tenido un conocimiento suficiente en la historia de España de este siglo, posiblemente eclipsada por la relevancia tanto del monarca anterior, su marido Fernando VII, como de la posterior Isabel II, su hija; y también por sus continuas intrigas en las tendencias políticas entre progresistas y moderados, su declarada enemistad con su tío y cuñado Carlos M^a Isidro de Borbón, cuyo empeño en considerarse legítimo heredero al trono frente a Isabel II en contra de la *Pragmática Sanción* tuvo como desastrosas consecuencias las *Guerras Carlistas*; y sobre todo, los escándalos de corrupción durante su regencia le han permitido un pernicioso recuerdo para el país, tanto en su regencia como en su exilio forzado en Francia.

Nació en Palermo en 27.4.1806, fue reina consorte de España por su matrimonio con Fernando VII de 1829 a 1833 y regente del Reino de 1833 a 1840 durante parte de la minoría de su hija Isabel II.

Siendo regente y al quedar viuda, se enamoró de un sargento de su Guardia de Corps, *Agustín Fernández Muñoz y Sánchez* con quien contrajo *matrimonio morganático* secreto en el Palacio Real; este matrimonio nunca fue bien visto por la sociedad española de la época.

“Afirman los liberales que la reina no paría y ha parido más muñoces que liberales había” (Historia de España contada para escépticos de Juan Eslava Galán -coplilla-)

Durante su regencia hizo algunas contribuciones sociales como su auxilio en 1834 a la costa lucense en la epidemia de cólera de ahí el nombre en agradecimiento de *Isla Cristina*. Así mismo se produjo el fin de la Primera Guerra Carlista en 1839 con el *“abrazo de Vergara”*. En el ámbito internacional, España reconoció formalmente por primera vez la emancipación de uno de sus territorios americanos -México (*Tratado de Santa María-Calatrava*).

EXILIO.- Tras sus continuos intentos fallidos de intervención en las disputas entre moderados y progresistas y sobre todo por diversos escándalos de corrupción durante su regencia, estalló la *revolución de 1840* que la obligó a exilarse en Francia y entregar la regencia al *general Espartero*.

Viajó a Roma donde consiguió que el Papa Gregorio XVI bendijera su matrimonio morganático instalándose posteriormente en París. Allí continuó

intrigando en contra del gobierno de Espartero hasta su derrocamiento y posterior nombramiento de su hija con solo trece años como la reina *Isabel II*.

En febrero de 1844 volvió, por un breve período de tiempo, a España donde intentó controlar la política de su hija; llegó incluso a promover reinstaurar la monarquía española en Ecuador, Bolivia y Perú en la persona de su hijo *Agustín Muñoz y Borbón*, pero descubierta la conspiración sus planes se frustraron.

Junto a su marido y con la participación del general Narváez inició negocios en los ferrocarriles e incluso en el comercio de esclavos, se decía que *“no hubo negocio lucrativo que ella no intentara controlar y aprovechar”*. Como consecuencia de su desmedida ambición, irregularidades y escándalos financieros, se ganó la antipatía del país y en 1854 fue expulsada de España e incluso se le retiró la pensión vitalicia que le habían concedido las Cortes.

Hasta su muerte en 1878 permaneció en Francia y solo volvió a España cuando su nieto *Alfonso XII* ocupó el trono, si bien por un breve período y con la limitación de las Cortes de no poder instalar su residencia definitiva en nuestro país.





Ana
María
Almagro

SOL, FRÍO Y AGUA

Es como el Sol:
hiere, abrasa, quema
si bajo sus alas te proteges.

Es como el frío:
poco a poco te deja aterida,
poco a poco petrifica
cuerpo y espíritu.

Es como el agua
tan necesaria...
si te sumerges en ella,
tan brava que te extermina
y ahoga la vida.

Así es el amor cuando
armado se torna cruel,
no quiere amarte
quiere doler
y... duele.



Francisco
L. Navarro
Albert

EN EL CALLISTA

Salí por pies del callista
tras una intervención ligera
que aligeró mi cartera
de una manera imprevista.

Acudí porque tenía un callo
que en mi pie se internaba
y a la manera de un clavo
se introducía en él cuando pisaba.

Hubo lavatorio de pies
como en semana santa
y también hubo masaje
que mi dolor aliviaba.

Lo que sucedió después
no tiene mucho recorrido.
A mi casa regresé
siguiendo el mismo camino.

AMIGO

Llover...,
dejarte caer tiempo en las entrañas
como olas de minutos
contra el acantilado de la vía...,
queriendo decirlo todo
trituyendo las palabras...

Mancharse de horas,
de días, de momentos...,
y que en el invernadero de la edad
nos conservemos tibios...
los dos,
no el uno sin el otro,
acariciando el calor de la cordura.

Decir Amigo
en este fraude de llamarse humanos,
moribundos, resignados, lo que sea...,
decir Amigo
para saberse alguien.

(Poema perteneciente al libro "Muerto mío")



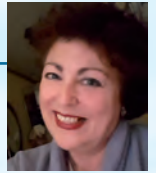
José Ant.
Lozano
Rodríguez

EN SILENCIO ME ESTREMEZCO

Esta noche en mi oración
repetiré las palabras de buenismo rancio,
como se repiten las guerras, los llantos,
las desolaciones; mientras las bombas
estallan en los corazones y de sus pedazos
se construyen todos los futuros.
Futuros que ya estaban escritos
por las torvas plumas negras
de todas las humanas ambiciones.

Rezaré por Ucrania, como antes por Siria,
por Croacia, por Serbia, por Biafra,
o más antes hasta por Vietnam.
Viviré las derrotas que me tocan
de todas las guerras que lluevan
sobre el pequeño mundo de mi casa.

Y una vez más, en mi impotencia,
en mi cobardía y en la complacencia
de mi propio conformismo inconforme,
cierro los ojos y en silencio
me estremezco de miedo.



Estrella
Alvarado
Cortés